

práctica y en la teoría al lado de los intereses internacionales de la clase obrera.

Es así que surge como una necesidad para nosotros, responder el documento del nombrado Distrito, para así cumplir con una labor esclarecedora, que ayude a desmistificar a los militantes de los Partidos de Izquierda en Vla., que buscan y desean fervorosamente una respuesta.

Observemos pues el documento:

Capitalismo e imperialismo, países coloniales y semi-coloniales.-

Tratando este importante asunto, ellos consideran que: "...el paso del imperialismo al Socialismo se dará a través de su revolución progresista, es decir que en la misma medida en que el proletariado vaya tomando el poder en los países de la periferia imperialista y sacándolos del sistema, las contradicciones de clase en los países desarrollados se manifestarán en toda su grandeza y crueldad, y la revolución proletaria se pondrá a la orden del día en ellos". Para formular tal cuestión, creen basarse en Lenin y su célebre teoría del "eslabón más débil". Pero detengámonos un momento en esta cuestión.

Se deduce de la posición del "punto más débil" una posición fundamental, a saber, que las revoluciones socialistas en los países avanzados no pueden producirse, mientras que no se hallan realizado en los países atrasados.

Esto es menchevismo al revés. Los mencheviques en nombre de la "ortodoxia" marxista no querían reconocer la revolución proletaria, porque no se había producido en Inglaterra sino en Rusia. Ahora se establece una nueva "ortodoxia" leninista según la cual, la revolución socialista no puede más que empezar en la periferia.

Todo dogmatismo es fuente segura de error. Lenin nunca estableció una ley del punto débil. La "ley" será más bien la posición clásica del marxismo: es evidente que el núcleo de las contradicciones se encuentra en el centro de la producción de la acumulación y de la lucha de clase, donde también se encuentra la solución: el proletariado más concentrado y revolucionariamente educado. Pero esta ley está sometida en el curso del desarrollo de la crisis internacional a condiciones inmediatas imprevisibles a priori, lo que puede determinar las explosiones en cualquier país y también en los países atrasados.

Es justo decir que solo la Revolución Socialista acaba con la opresión de un país por otro, sin embargo es necesario hacer mucho cuidado con la formulación de que la Liberación Nacional es inseparable de la revolución socialista, porque pone a la Liberación Nacional como un objetivo que tiene una existencia en sí misma, manteniendo así el concepto mismo de nación (una cosa es decir que la revolución socialista suprime toda opresión nacional y otra que libera a la nación). La revolución socialista no es la liberación de las naciones sino la supresión de las naciones mismas. La nación como concepto y como estructura política-económica es de origen burgués y desaparece con la sociedad burguesa.

Este concepto de nación liberada mantiene la idea y el falso problema de cual debe ser la relación entre los países "liberados y socialistas". Así como el problema de las culturas nacionales no existen para el socialismo, del mismo modo el problema de las relaciones económicas y políticas entre naciones no existe, pues el socialismo no conoce naciones sino regiones que hacen parte de una so